

SISTEMAS ECONÓMICOS I



En un determinado momento, las sociedades tienen que dar solución a los siguientes interrogantes; ¿Cuánto producir de un bien y cuánto del otro? La respuesta a esta pregunta la proporcionan los sistemas económicos. A lo largo de la historia han existido varios de ellos: el sistema de economía tradicional, el sistema autoritario y la economía de mercado. Hoy en día, sin embargo, los sistemas económicos son mixtos, si bien tiene una mayor importancia la economía de mercado.

Los sistemas económicos: Se entiende por sistema económico la forma en que una sociedad, a través de un conjunto de relaciones técnicas, comerciales, sociales e institucionales entre sus agentes económicos, resuelve los problemas de la producción y distribución de los bienes y servicios en pro del desarrollo y progreso de su comunidad.

Los sistemas económicos están compuestos por agentes económicos que son todos aquellos sujetos o instituciones que toman decisiones económicas, tales como las empresas, las familias y el sector público. Las empresas se encargan de producir y vender bienes, y además comprar recursos en el mercado de factores. Las familias consumen bienes y servicios y venden los recursos productivos que posean en el mercado de

factores para contribuir a la producción de los bienes y servicios. El sector público se encarga de regular la actividad económica de otros agentes, además de producir y consumir.

Ahora veamos los tipos de sistemas económicos que han prevalecido históricamente para dar respuesta a las cuestiones que se plantea la economía, a saber: ¿Qué bienes producir? Es decir, qué bienes se producen y en qué cantidades.

¿Cómo producir los bienes? Es decir, quién toma la decisiones económicas y por medio de que procedimientos. ¿Para quién se producen los bienes? Las respuestas han sido:

La tradición o costumbre: En una economía tradicional, se da respuesta a las cuestiones de qué bienes producir, como producirlos y para quién, a través de la costumbre o tradición que, heredada de padres a hijos, ordena lo necesario sobre los tres problemas clave de la vida económica.

La costumbre desempeña un papel importante en las sociedades primitivas, donde el trigo y el algodón se producían de una manera también tradicional, por unos métodos heredados de otra generación, y las cosechas se dividían entre los individuos por arreglos o acuerdos tradicionales.

La autoridad: Las tres decisiones básicas pueden también depender de la voluntad de una persona o de un conjunto de personas con poder suficiente para imponer su criterio al resto de los individuos que integran una colectividad. Normalmente esa autoridad es el Estado; las empresas y economías domésticas sólo ejecutan las acciones que planifica la autoridad.

Para realizar una planificación centralizada en todas las decisiones económicas de un país, los funcionarios encargados deben conocer todas las posibilidades económicas para la producción y poseer todos los detalles de las ofertas de todo los factores de producción con

sus características. Esta información permite a estos funcionarios elegir los bienes y servicios que deben ser producidos y la forma de producción.

También el Estado debe planificar la distribución de los bienes, lo cual hace mediante decreto, es decir, por medio de racionamiento o fijando precios para la distribución, dejando libertad a los agentes económicos de comprar y vender de acuerdo con los precios establecidos por el Estado.

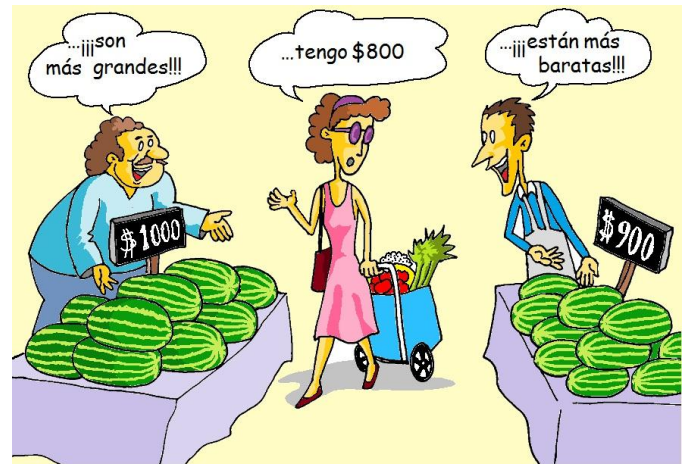
En este caso, los planificadores deben contar con una sólida información que les permita estimar la demanda y oferta de productos; un error de cálculo produce colas para adquirir los productos escasos o los excedentes de productos no vendidos.

En la actualidad no existe ninguna economía autoritaria total, pero si hay economías con un elevado grado de dirección y planificación centralizada, como son Cuba, China o Corea del Norte.

En síntesis, un sistema de asignación de recursos a través de la planificación supone:

- Una función que refleja los deseos de la sociedad; en el caso de una economía basada en la autoridad, será la función de qué estiman los planificadores que deseará la sociedad.
- Una oficina del plan que conozca la dotación de recursos con que cuenta la economía.
- Empresas con propiedad pública de los medios de producción.
- Unas reglas de comunicación o mensajes que permitan a la oficina de planificación asignar los recursos y establecer los precios de los bienes y servicios.
- Un sistema de incentivos para todos los miembros de la sociedad.

El mercado: En este sistema, el mecanismo de encargado de asignar los recursos será el mercado. Veamos cómo responde a las preguntas que plantea la economía.



¿Qué bienes han de producirse y en qué cantidades? El mercado supone la existencia de dos grupos diferentes entre sí: los oferentes o vendedores de bienes, y los demandantes o compradores de bienes. Esta relación se establece para cada bien y cada servicio, y de ella surge el precio de cada bien o servicio.

El precio no es otra cosa que el número de unidades monetarias de dinero que han de pagarse por unidad física de un bien. En el mercado, los oferentes entregan bienes a un precio dado y reciben a cambio dinero. Los demandantes, por el contrario, reciben bienes y entregan a cambio dinero.

¿Cómo deben producirse los bienes? En este sistema se responderá a través de las decisiones de los productores, que determinan que medios emplear y cómo combinarlos para producir el bien solicitado por la demanda. Aquí se aplica el principio del máximo beneficio. En consecuencia, el método de producción que se elija será el más barato esto es, aquel que permita al empresario obtener mayores beneficios.

¿Para quienes serán producidos los bienes? Está claro que será para los demandantes que, además, orientarán la

producción de los distintos bienes. En resumidas cuentas, los que gobiernan el mecanismo del mercado serán los consumidores, quienes, mediante su demanda, indicarán hacia dónde se tienen que canalizar los recursos y la tecnología que impondrá una restricción sobre los bienes que se puedan producir.

SISTEMAS ECONÓMICOS II

Dentro del sistema de mercado se presentan los siguientes fenómenos:

. Excedentes y escasez de bienes. Si las economías domésticas quieren una mayor cantidad de bienes, la demanda será mayor que la oferta, se generará escasez del producto. La escasez provocará que suba el precio del bien, lo que tendrá dos efectos: por un lado, los productores se animarán a ofrecer mayor cantidad, ya que la producción resulta más rentable; por el otro, las economías domésticas reducirán la cantidad que desean comprar al observar que el precio comienza a subir. Los efectos que tienen la subida de precios continuarán hasta que se llegue a una situación de equilibrio, donde oferta y demanda del bien coincidan. Si, por el contrario, las economías domésticas quieren una cantidad menor del producto de la que se ofrece, la oferta es mayor que la demanda y, por tanto, hay excedente.

En esta situación el precio comenzará a bajar, y, según lo hace, se vuelven a producir dos efectos: el primero es que la economías domésticas, al observar que baja el precio, se animarán a comprar una mayor cantidad; el segundo efecto es que los productores, al observar que el precio desciende, considerarán que la producción de dicho bien es menos rentable y comenzarán a reducir la cantidad que ofrecen. Los efectos sobre economía doméstica y productores continuarán hasta que se logre el equilibrio, es

decir, hasta que coincidan de nuevo la oferta y demanda del bien.

. Excedente y escasez de los factores de producción. El análisis es semejante: si la demanda de un determinado factor de producción es mayor que la oferta, el precio de dicho factor sube, puesto que se genera escasez. El precio del factor de producción subirá hasta que llegue a la situación de equilibrio. Sucederá lo contrario si lo que se produce es un excedente del factor de producción.

Cuando se produce una variación de la demanda o de la oferta, el mecanismo de los precios responde de la misma manera que ante una escasez o un excedente: si lo que se produce es un aumento de la demanda, se generará escasez; entonces el precio subirá, y servirá como incentivo para que aumente la producción. Para aumentar la cantidad ofrecida tendrás que producir más cantidad del bien y, para ello, los productores desviarán recursos de la producción de bienes cuyo precio es más bajo hacia el bien cuyo precio está subiendo, ya que resulta más rentable.

Hasta aquí se han analizado tres tipos puros de sistemas económicos: tradicional, planificado y de mercado. Sin embargo, en la práctica los sistemas puros no existen; es decir, el sistema planificado o el de mercado necesitan completarse para permitir un crecimiento óptimo de la economía. Incluso, en una economía planificada, los consumidores no están dirigidos para consumir un determinado tipo de bienes, sino que siempre poseen algún grado de libertad para decidir por ellos mismos acerca del tipo de bien que consumirán.

Sistemas mixtos: Aun los países que prohíben la propiedad privada del capital pueden, y así lo hacen, utilizar en alguna medida el mecanismo de precios, especialmente para la distribución de la

producción nacional. La mayoría de estos países permite que los precios de los bienes de consumo y los servicios estén influidos por las fuerzas del mercado.

La información acerca de los precios que suben y bajan ayuda a los planificadores a decidir qué artículos deben producirse. El mecanismo de precios puede incluso ser utilizado para tomar decisiones acerca de cómo hay que producir. Por ejemplo, las fábricas estatales pueden fijar objetivos de beneficio y poseer libertad para tomar sus propias decisiones en lugar de que se les marquen directrices sobre qué hay que producir y cómo organizar la producción. Yugoslavia fue uno de los países que se regía por esta forma de producción.

Si no existe una economía totalmente autoritaria. Tampoco existe un sistema de mercado puro. Los gobiernos intervienen con un conjunto de medidas políticas que van desde leyes y directrices hasta impuestos y subvenciones. Asimismo, algunas actividades productivas son ejercidas por el Estado. Además, incluso en economía de libre mercado, en ocasiones es útil un cierto grado de planificación central.

Estas medidas se han adoptado ampliamente durante periodos de guerra, cuando el principal objetivo nacional es concluir con éxito las hostilidades. La prioridad concedida a las necesidades militares en estos momentos relega a un segundo plano los intereses de los consumidores. En tales circunstancias pueden introducirse medidas como el racionamiento de bienes esenciales (la comida y el vestido) sin que se produzcan protestas de los agentes económicos.

La planificación central también es útil para conseguir cambios estructurales rápidos en la economía. Así se utilizó en un intento de llevar a cabo una rápida industrialización en los países agrícolas del Tercer Mundo.

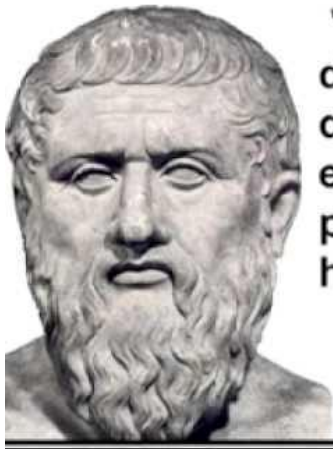
En un sistema planificado, por ejemplo, se utiliza el mecanismo de los precios para permitir la distribución de la producción nacional. O en una economía de mercado, los precios proporcionan información para decidir que artículos deben producirse. De esta manera, la planificación parcial, que consiste en una toma de decisiones centralizada para un número limitado de sectores de la economía que son considerados de gran importancia, se dan en muchos países. Algunos gobiernos desempeñan el papel de clasificadores centrales organizando la producción en unas pocas industrias, como la del carbón, los ferrocarriles y los servicios postales. Por ello es importante recordar que todas las economías reales son economías mixtas.

Cada país difiere en el grado de confianza que otorga a los mercados para coordinar las decisiones descentralizadas, y en la confianza que da a una toma de decisiones centralizadas. De este modo, la diferencia de economía de países como la antigua Unión Soviética y Estados Unidos, hasta hace poco, no la marcaba la ausencia total de intervención gubernamental en el segundo caso, sino el hecho de existir mucha mayor planificación central y mucha menos utilización de los mercados en lo que era la antigua URSS que en Estados Unidos.

Sistemas políticos: Igual que sucede en lo económico, a lo largo de la historia han existido una variada gama de sistemas políticos, entre los que se han destacado la monarquía, el totalitarismo y la democracia. En esta ocasión nos referimos a este último, cuyas virtudes lo constituyen en el sistema político predominante del mundo de hoy.

Los sistemas democráticos: La democracia moderna parte de quien gobierna es el pueblo, a través de un representante elegido por elección popular. Pero no es suficiente el voto

popular para que un sistema sea considerado democrático; también es importante que el Estado esté organizado económica y políticamente de tal forma que garantice el ejercicio de la democracia por parte de los ciudadanos. Por ello, los Estados democráticos cuentan con constituciones que delimitan las reglas de juego para todos los miembros de una democracia. En la actualidad, dos sistemas de gobierno se han consolidado dentro de la democracia:



"El precio de desentenderse de la política es el ser gobernado por los peores hombres"

Platón.

El parlamentarismo: Este sistema se caracteriza porque el parlamento, además de elaborar y aprobar las leyes, tiene el poder de controlar las acciones del gobierno. Por tal razón, los miembros del gobierno, es decir, el primer ministro y su gabinete, deben rendir cuenta ante el parlamento o ante una de sus cámaras. En caso de que las acciones del gobierno no estén de acuerdo con las leyes o perjudiquen al Estado, los miembros del parlamento pueden censurarlo. Una censura o reprobación de un acto gubernamental puede llevar a la destitución del gobierno o de alguno de sus miembros. Sin embargo, el parlamentarismo también da al gobierno la facultad de disolver el parlamento, estableciendo de esta forma un equilibrio de poderes entre el legislativo (parlamento) y el ejecutivo (gobierno).

Es importante aclarar que dentro del parlamentarismo, el poder ejecutivo está

conformado por un presidente o un monarca, que no tiene responsabilidades políticas, y un primer ministro, nombrado por el jefe de Estado. El sistema parlamentario se da, entre otros países, en Reino Unido, Países Bajos, España, Luxemburgo, Suecia y Noruega.

El presidencialismo: El poder ejecutivo es responsabilidad del Presidente de la República, quien es a la vez el jefe de Estado, es decir, vela por la seguridad de las instituciones, del territorio y representa a la nación internacionalmente: también es jefe de gobierno, lo cual quiere decir que cumple funciones administrativas. En el presidencialismo, el jefe del estado es nombrado en elecciones generales. A diferencia del parlamentarismo, el congreso o poder legislativo puede censurar al presidente o sus ministros, pero no destituirlos.

Otra característica del presidencialismo es que los tres poderes, el ejecutivo, el legislativo y judicial, están divididos en teoría. Pero en caso de que en el país existan dos partidos mayoritarios, como acontece en la mayoría de países latinoamericanos.

Allí liberales y conservadores se disputan el poder, y si el partido del presidente tiene la mayoría en el congreso, la división entre el poder legislativo y el poder ejecutivo es menor que si la mayoría de los miembros del congreso pertenecen al partido opuesto al del presidente.

Ejemplos de países presidencialistas son los Estados Unidos de Norteamérica, y los países latinoamericanos. También podemos estudiar la democracia teniendo en cuenta la participación ciudadana. Desde este punto de vista, se presentan dos formas de participación: directa o indirecta.

Democracia directa: Este tipo de democracia se sustenta en la noción de "la voluntad general", según la cual las decisiones de gobierno se deben ajustar al interés del conjunto social. Quien planteo la noción de

democracia directa fue el filósofo francés Juan Jacobo Rousseau. Sus características son:

- . La voluntad general se forma por la expresión de voluntad de todos y cada uno de los miembros de la sociedad.
- . El derecho a la participación de la toma de las decisiones es de todo el pueblo.
- . Nadie puede negar al ciudadano su derecho al voto. De este modo la soberanía radica en el pueblo (fraccionada en cada uno de sus miembros).

Democracia representativa: Se basó en las ideas del clérigo francés Emmanuel Sieyès, autor de *¿Qué es el tercer Estado?* (1798), quien desarrolló la llamada teoría de la representación política, según la cual el pueblo está representado por políticos. Esto quiere decir que los gobernantes interpretan la voluntad del pueblo y, por tal razón, lo que se presenta en la práctica es un gobierno indirecto o mediado por políticos. La democracia representativa se caracteriza por:

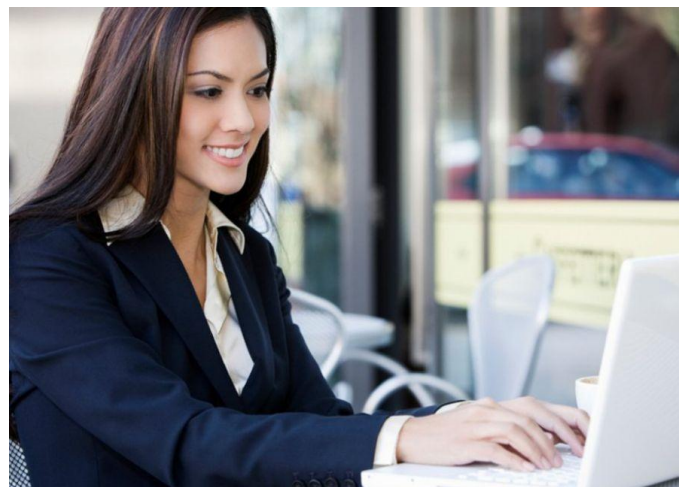
- . El derecho fundamental del pueblo a elegir sus gobernantes.
- . Autonomía del representante político frente a su elector. Una vez elegido, este gobierna el estado según sus propias consideraciones, ya que el mandato transferido no se considera como un imperativo.
- . Los representantes lo son de la nación y no de un grupo de personas.
- . El pueblo se gobierna indirectamente a través de personas “elegidas” entre varias opciones. Supone una selección que los votantes hacen, pero también supone la renovación de los gobernantes por periodos.

Durante el transcurso de la historia, este sistema ha revelado varios inconvenientes. Entre los que más se destacan está el que ha sido monopolizado por los partidos políticos tradicionales, lo cual imposibilita la

participación de minorías políticas. Otro inconveniente es que sólo permite consultar la voluntad popular cuando hay elecciones, lo que hace que la mayoría de la población se aleje de las grandes decisiones del Estado.

En algunos países, para subsanar estos inconvenientes, se ha impulsado reformas constitucionales con el objetivo de adoptar mecanismos de la democracia directa, tales como el plebiscito, el referéndum, etc., que permitan un mayor control del pueblo sobre sus gobernantes.

Sin tetas no hay paraíso: Este es el título de un libro del Colombiano Gustavo Bolívar que, transformado la telenovela, ha logrado gran éxito internacional. Cuenta la historia de Catalina, una muchacha pobre que decide hacer cualquier cosa con tal de tener con qué pagarse la cirugía plástica que le dote de senos más grandes. Para muchos, la conducta de Catalina es de una frivolidad que raya en lo irracional. Para otros, no hay nada más racional. Sustentan su opinión en serias investigaciones científicas que demuestran que la apariencia física tiene importantes consecuencias sobre el salario.



En un buen número de países, las ganancias que produce una inversión en la mejora del aspecto físico superan las que se obtienen de una inversión en un título universitario. Para

una joven rusa, china o argentina, por ejemplo, resulta más rentable ser bella que ser graduada universitaria. Sin que ello implique que se prostituyan. Más bien se trata de que, en general, la gente bella gana más que la fea.

Daniel Hamermesh, de la universidad de Texas, entrevistó, en una muestra aleatoria, a individuos entre los 7 y los 50 años en varios países, y a cada uno le pedía que clasificara a las personas cuyas fotos le mostraba de acuerdo con su atractivo físico. La primera sorpresa fue que en todas partes del mundo, y sin importar edad, sexo, educación, religión o nivel de ingresos, los entrevistados coincidieron en sus opiniones acerca de quiénes eran las personas más o menos atractivas en las fotos. La segunda sorpresa es que Hamermesh tenía la información sobre los salarios de cada uno de los fotografiados y descubrió que las personas clasificadas como más atractivas ganaban más que el promedio, y las “feas”, menos. Así, en Estados Unidos los hombres “feos” ganan 9% menos que quienes tienen un atractivo promedio; en Inglaterra, el 18%, y en China (Shanghái), el 25% menos. Las mujeres menos agraciadas que el promedio ganan 6% menos en Estados Unidos, 11% en Inglaterra y un enorme 31% en Shanghái, donde las mujeres más atractivas ganan 10% más que el promedio, lo que arroja una diferencia de 41% entre los ingresos de las chinas bonitas y de las feas.

Hamermesh hizo el mismo estudio en la asociación Americana de Economistas, donde encontró que los más atractivos eran elegidos con más frecuencia para las posiciones de liderazgo del gremio que agrupa a los más fervorosos creyentes en los mercados, la meritocracia y la racionalidad en las decisiones.

Pero, volviendo a Catalina, vale la pena mencionar que los senos no son el único billete al paraíso económico. Los dientes también. Así es: quienes tienen mejores

dientes ganan más. El valor económico de los dientes es el título del trabajo donde Sherry Glied y Matthew Neidell demuestra que las mujeres que tienen mejor dentadura ganan un 4% más que quienes la tienen peor. Esta es una buena noticia: cepillarse los dientes con frecuencia es más fácil que someterse a la cirugía plástica. (*Moisés Naím*)

Economía y Política, ¿bien manejadas?

El antigénesis: ¡Al fin el hombre acabó con el cielo y la tierra! La tierra era bella y fértil, la luz brillaba en las montañas y valles, y el Espíritu de Dios llenaba el universo.

Entonces dijo el hombre: “hagamos a Dios a nuestra imagen y semejanza y así fue.

Creó el hombre un Dios a su medida, y le dio su bendición: “Así fue el sexto día antes del fin. El hombre dijo: que produzcan las aguas máquinas de muerte y que las haya también sobre la tierra”. Y así fue.

Al ver el hombre que así estaba bien, los bendijo con esta palabra: “multiplicaos y llenad los mares y los espacios celestes, sojuzgad la tierra sometedla”.

Así fue el quinto día antes del fin.

El hombre dijo: “Que haya control en la bóveda del cielo y el aire que se respira para obligar a consumir a las grandes masas”. Y así fue.

Unos pocos se apoderaron de los satélites artificiales. Para controlar los tributos del sur; de la radio y la televisión, para dominar la voluntad de los hombres. Del ciberespacio para saturar el espíritu de los hombres.

El hombre puso todo bajo el control de la publicidad, y vio que estaba bien. Así fue el cuarto día antes del fin. (*Jairo Ahumada, ¡Esa vaina del progreso!*).